

Jesus ha resucitado

(VIGILIA JUVENIL DE ADORACIÓN NOCTURNA)

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- CANTO: Marcha de la Iglesia.
- ORACIÓN INICIAL
- LECTURA BÍBLICA: (Act 2,14. 22-32) Dios resucitó a este Jesús, y todos nosotros somos testigos [Lunes de la Octava de Pascua].
- COMENTARIO COMPARTIDO
- CANTO: Resucitó.
- SALMO PRIMERO: Salmo de la Gloria de Dios.¹
- ECO SÁLMICO
- CANTO: Mi Dios está vivo.
- SALMO SEGUNDO: Salmo de un corazón gozoso.²
- ECO SÁLMICO
- CANTO: La fiesta del Señor.
- SALMO TERCERO: Salmo desde la alegría de la fe.³
- ECO SÁLMICO
- ORACIÓN EN SILENCIO
- PETICIONES A JESÚS SACRAMENTADO. (Cada uno puede pedir por lo que quiera).
- CANTO: Vaso nuevo.
- BENDICIÓN
- ALABANZAS A DIOS
- ORACIÓN FINAL
- RESERVA
- CANTO A LA VIRGEN: Cristo, nuestro hermano.

¹ Emilio L. Mazariegos: *Salmos de un corazón joven*. CVS, Valladolid, 1991, pp 144-145

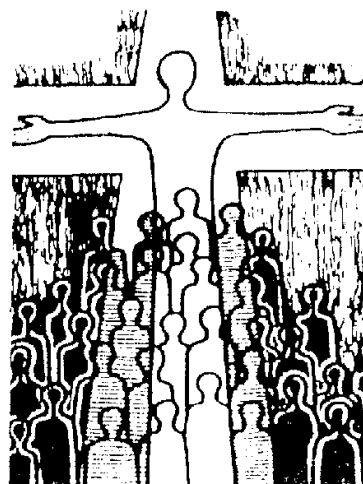
² Ib. pp 106-107

³ Ib. pp 152-153

MARCHA DE LA IGLESIA

LOS QUE SOMOS LLAMADOS A LA IGLESIA
CANTEMOS TODOS AL SEÑOR QUE NOS REUNE.
LOS QUE SOMOS LLAMADOS A LA IGLESIA
CANTEMOS TODOS AL SEÑOR QUE NOS REUNE.

Venimos desde lejos ante el Señor
trayendo en nuestras manos la alegría.
Un solo corazón nos une en el amor
al ser los invitados a la fiesta



ORACIÓN INICIAL

(Presentación de adoradores)

Señor Jesús:

Tú nos has enseñado a celebrar la Vida. Vives desde siempre y para siempre. En estos días de Pascua en los que celebramos con intensidad tu victoria sobre la muerte queremos darte las gracias por habernos abierto las puertas de la Vida.

Queremos vivir con alegría los acontecimientos diarios, sabiendo que en todos ellos hemos de dejar tu sello; por eso queremos llenarnos de Ti.

Tu Resurrección nos da fuerza para afrontar las dificultades del camino. Si tras tu Pasión pasaste a participar de la Resurrección; nosotros sabemos que tras las dificultades que encontremos al dedicarnos a tu servicio, nos estará esperando el premio tan deseado: Vivir por siempre junto a Ti. Tenemos confianza en que nos darás todo lo que necesitamos para ser tus testigos: ilusión y entrega generosa.

¡Gracias por todo , Señor!.



RESUCITÓ

Hoy el Señor resucitó
y de la muerte nos libró

ALEGRÍA Y PAZ HERMANOS,
QUE EL SEÑOR RESUCITÓ.

La luz de Dios en Él brilló,
la esclavitud ya terminó.

Todos cantad: Aleluya.
Todos gritad: Aleluya.

Salmo de la gloria de Dios

Yo te alabo, oh Rey, Dios mío; yo te doy gloria.
Bendigo tu nombre con el corazón lleno de gozo.
Todos los días quiero ensalzarte porque eres el Señor.
Eres grande, eres digno de alabanza: ¡Bendito seas!

Quiero proclamar la grandeza de tu amor entre nosotros.
Quiero pregonar las proezas que has hecho con los hombres.
Tu esplendor, tu majestad, la grandeza de tu gloria,
quiero anunciar a todas las gentes, oh Dios nuestro.

Yo canto tus grandezas en mi vida, las obras de tu amor.
Mi corazón joven sabe la ternura de tu corazón de Padre.
Tu justicia, tu santidad han tocado mi vida joven.
Alabado seas, Señor, por lo grande que has estado conmigo.

Eres clemente y compasivo con el hombre, Señor;
tardo a la cólera y grande en el amor; eres bueno.
Mi vida tiene experiencia de tus ternuras y tus caricias;
y tu perdón y compasión han sido la delicia de mi corazón.

Yo te doy gracias, Señor, con todo lo que has creado;
me uno a tus amigos, Señor y te digo que eres entrañable;
tus huellas de bondad habitan en el corazón de nuestra tierra
y tu paciencia y mansedumbre son prueba de tu amor.

Tu Reino, Señor, es Casa común para todo el que te ama;
tu Reino, Señor, es Casa común para el hombre que ama a su hermano.
Me siento feliz, Señor, al saberme miembro de tu Familia;
mi orgullo, Señor, es pertenecer a la Comunidad de creyentes.

Tú eres fiel en todas tus palabras; ¡gloria a ti, Señor!
Tú eres fiel en todas tus acciones: ¡gloria a ti, Señor!
Tú eres fiel en la alianza con los hombres: ¡gloria a ti, Señor!
Tú eres fiel como un amigo verdadero: ¡gloria a ti, Señor!

Mis ojos están fijos en ti y esperan tu salvación.
Mis manos se alzan hacia ti y esperan tu alimento.
Mi corazón está abierto ante ti y espera tu ternura.
Mis pies caminan hacia ti y busco llegar a tus brazos.

Tú eres justo, Señor, en todos tus caminos y senderos;
eres amoroso y entrañable con el hombre que te quiere;
estás cerca de los que te buscan y aún no te encuentran,
y te manifiestas a los que te invocan de verdad.

Tú realizas el deseo del corazón que te ama y cumple tu palabra;
tú escuchas el clamor del que confía y espera tu liberación;
tú guardas la vida del hombre que te escucha y ama;
tú eres Dios de la gloria y das tu vida, tu amor y lealtad.

Alabado seas, mi Señor, en mis noches y en mis pruebas;
alabado seas, mi Señor, en los días de luz y alegría;
alabado seas, mi Señor, cuando todo me sale al revés;
alabado seas, mi Señor, cuando la vida me sonrío.

¡Amén, Aleluya: a ti la gloria y la alabanza por siempre!
¡Amén, aleluya: a ti honor y la acción de gracias!

(Salmo 144)

MI DIOS ESTÁ VIVO

Mi Dios está vivo. Él no está muerto.
Mi Dios está vivo en mi corazón.
Mi Dios está vivo, ha resucitado,
lo siento en mis manos, lo siento en
mis pies, lo siento en mi alma y en mi ser.

OH, HAY QUE NACER DEL AGUA.
OH, HAY QUE NACER DEL ESPÍRITU DE DIOS.
*OH, HAY QUE NACER DEL AGUA Y DEL
ESPÍRITU DE DIOS, HAY QUE NACER DEL SEÑOR. *(bis)*.
*PREPÁRATE PARA QUE SIENTAS *(bis)*
PREPÁRATE PARA QUE SIENTAS EL ESPÍRITU DE DIOS.
DÉJALO QUE SE MUEVA *(bis)*
DÉJALO QUE SE MUEVA DENTRO DE TU CORAZÓN



Salmo de un corazón gozoso

Yo te canto, Señor, desde mi vida nueva y llena de luz;
te canto un salmo nuevo con el corazón gozoso;
porque has hecho maravillas en mi vida joven
y has dado la victoria a quien estaba lejos de tu lado.

Has sido bueno conmigo, Señor Jesús: ¡yo te bendigo y te alabo!
Me has dado a conocer tu salvación derramada en la cruz;
me has liberado de mi pecado: ¡gracias por la ternura de tu amor!
Sobre mí has dejado caer tu justicia: ¡Eres leal, eres fiel!

Gracias, Señor Jesús, por el don maravilloso del bautismo;
gracias, por el regalo de la fe que alienta mi vida;
gracias, Señor Jesús, por ser creyente y aceptarte como Señor;
gracias, Señor Jesús, por ser el Salvador de mi existencia.

Mis ojos han visto tu salvación, mis manos la han tocado;
mi corazón ha sentido tu perdón y misericordia;
y tu Palabra de vida tiene morada en mi casa abierta.
Quiero proclamar ante los pueblos que tú eres Dios que salva.



Con toda la tierra yo te alabo y exalto tu nombre para siempre.
Con todos los pueblos quiero gritar: ¡Tú, Señor, eres grande!
Desde un confín al otro de cuanto existe y tiene vida,
quiero estallar de gozo y decirte: ¡En ti, Señor, está la Salvación!

Para ti mi canto, Señor; para ti mis sentimientos profundos.
Para ti mi capacidad de amar y ser amado: quiero ser tu amigo.
Para ti mis proyectos, mis ilusiones y utopías: te pertenezco.
Para ti, Señor Jesús, esta vida que crece a tu lado y se fortalece.

Abre mis ojos a la luz de tu Padre Dios, y Padre nuestro;
abre mis manos y que esperen la lluvia que viene de lo alto;
deja que mi vida se empape de la verdad y la gracia
y que todo mi ser se estremezca ante el Dios tres veces santo.

Que mi corazón, Señor Jesús, se una al bramido del mar que te alaba;
que mi corazón se una a las aves de los cielos que surcan el espacio;
que mi corazón, se una a los ríos que jubilosos baten palmas;
que mi corazón, Señor Jesús, se una a los montes que gritan de alegría.

Es bello, Señor, salir del cerco que me aísla; romper la muralla que me separa;
es bello, Señor Jesús, ser muchos, vivir unido al universo entero;
es bello, Señor Jesús, sentir la creación que tiembla de gozo;
es bello, Señor Jesús, romper el egoísmo y abrirse a los hermanos.

Mi corazón, Señor, salta de alegría al saber que vienes a mi encuentro;
mi corazón espera que tu presencia sea paz y bien para los hombres;
mi corazón confía en tu justicia y tu misericordia;
mi corazón, Señor Jesús, te espera y quiere ser por ti juzgado.

¡Amén, aleluya: Ven, Señor Jesús; es la hora de tu Reino!
¡Amén, aleluya: ven, Señor Jesús; es la hora de tu plenitud!
¡Amén, aleluya: ven, Señor Jesús; es la hora de la Verdad!
¡Amén, aleluya: ven, Señor Jesús; es la hora: «tu Hora». (Salmo 97)



LA FIESTA EL SEÑOR

ALELUYA, ALELUYA, ES LA FIESTA DEL SEÑOR.
ALELUYA, ALELUYA, EL SEÑOR RESUCITÓ.

Ya no hay miedo, ya no hay muerte, ya no hay penas que
llorar, porque Cristo sigue vivo, la esperanza abierta está.

Salmo desde la alegría de la fe

Es duro, Señor Jesús, caminar por la vida sin apoyo profundo;
es duro no tener razones para vivir y andar rodando;
es duro vivir de limosnas, de migajas sin sentirse nunca satisfecho;
es duro, Señor, no saber cuál es el sentido profundo de la vida.
Duro, Señor, no haber encontrado el origen de la vida en Dios;
duro, Señor, andar cada día sin tener una razón que te anime; vivir sin Dios;
duro, Señor, consumir, gastar, morir ahora, porque el final es un final sin Dios.
Yo sé, Señor, lo que es una vida sin fe, sin el sentido de ser hombre;
yo sé lo que es una vida cuando, en el fondo, le faltas TU.

No hace falta, Señor, que me demuestren que Tú eres una realidad;
no hace falta que nadie me pruebe que Dios existe;
yo no necesito probar tu existencia con razones, saber que eres Dios;
yo necesito, Señor Jesús, Dios y Hombre, PROBARTE, vivirte, experimentarte.
Yo quiero conocerte para amarte; quiero amarte para servirte;
yo quiero que Tú, Señor, seas el Centro y el Fundamento de mi ser;
yo quiero experimentar tu fe y probar tu amor y ternura;
yo quiero, Señor Jesús, sentirme salvado por ti, mi Dios y Señor.

Haz, Señor, que cierre los ojos para ver, para verte;
y que salte de alegría desde la oscuridad de la noche de la fe;
haz, Señor, que camine siguiendo tus huellas sin miedo a seguirte,
y que goce haciendo realidad en mi vida la verdad de tu Evangelio.
Yo creo en ti, Señor Jesús, y te quiero como eres en mi vida;
yo creo en ti, Señor, y te amo como el sentido de mi existencia;
yo creo en ti, Señor, y exulto de gozo al saber que me amas;
yo creo en ti, Señor, al saber que has muerto y resucitado por mí.

Contigo, Señor del hombre, mi vida joven se llena de entusiasmo;
contigo, Señor de la Vida mi caminar se hace más ligero y gozoso;
contigo, Señor de lo Bello, mi corazón busca lo limpio y puro;
contigo, Señor de la Verdad, mi búsqueda se ha hecho luminosa.
Contigo, Jesucristo, me siento salvado y seguro en la vida;
contigo, Jesucristo, me siento perdonado y libre de mi ser;
contigo, Jesucristo, me siento feliz, me alegro de vivir;
contigo, Jesucristo, me vida vale la pena y es otra cosa.

Gracias, Señor, Por el don de la fe que me diste en el bautismo;
gracias, Señor, por el don de tu Palabra que alimenta mis creencias;
gracias, Señor, por el don de tu Espíritu que me acerca a ti;
gracias, Señor, por el don de tu Cuerpo y tu Sangre que yo acepto.

Creo, Señor, que el Padre te envió a la Historia para salvar al hombre;
creo que eres el Mesías, el Cristo, el Ungido, el Libertador;
creo, Señor, que eres hombre nacido de Mujer, de María la Virgen;
creo, Señor, que eres el Hijo de Dios, nacido del seno del Padre.
Creo, Señor, que viviste como uno de tantos y amaste como nadie;
creo, Señor, que realizaste tu Misión con la fuerza de tu Espíritu;
creo, Señor, que anunciaste un Reino nuevo, una Nueva Humanidad;
creo, Señor, que en tu palabra dejaste una Buena Noticia para el hombre.
Creo que sanaste, curaste, liberaste al hombre del pecado y del dolor.
Creo que te dieron muerte en una Cruz, para salvar a los hombres.
Creo que tu Padre Dios te resucitó con el poder de tu Espíritu.
Creo que vives resucitado en tu Iglesia y sigues salvando hoy la historia.
Creo que eres Señor y Salvador y estás sentado a la derecha de Dios Padre en el Reino.
Creo que vendrás y que la Humanidad será tuya para siempre.
Creo que los que en Ti creemos, Señor Jesús, tendremos Vida ahora
y en el Reino de los cielos Vida que no terminará nunca. Amen.



VASO NUEVO

Gracias quiero darte por amarme.
Gracias quiero darte yo a ti, Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí.
Gracias por amarme a mí también.

YO QUIERO SER, SEÑOR, AMADO
COMO EL BARRO EN MANOS DEL ALFARERO
*TOMA MI VIDA, HAZLA DE NUEVO,
YO QUIERO SER UN VASO NUEVO. (bis)

ORACIÓN FINAL

Cuando estamos finalizando este rato compartido de adoración, sentimos como Tú, Señor, eres nuestra fuerza. El que das sentido a nuestras vidas.

Somos conscientes de que, al igual que hace siglos los apóstoles se sintieron impulsados a ser testigos de tu resurrección, hoy nosotros debemos realizar esta misma tarea.

Queremos dar este testimonio con humildad y a la vez con firmeza; ya que aunque nos sentimos pequeños sabemos que podemos contar siempre con tu presencia, que nos anima en la adversidad y nos llena de esperanza.

Sabemos que Tú eres fiel y que nunca nos abandonarás.

¡Gracias, Jesús, por tu presencia y por tu amor!.



CRISTO NUESTRO HERMANO

Porque Cristo, nuestro hermano,
ha resucitado, María alégrate. *(bis)*

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.
ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.

Porque Cristo, nuestro hermano,
nos ha redimido, María alégrate. *(bis)*

Porque en Cristo, nuestro hermano,
hemos renacido, María alégrate. *(bis)*